

*imagenes
comentadas
de
COSPEDAL*

**Realizado por
Angel Manuel García Álvarez
2015**

Dedicado a todos los que conocen este lugar y que saben que aparte de ser un apellido de España, existe un pequeño pueblo perdido en las montañas de León con este nombre.

Indice

<i>Comenzamos</i>	5
<i>Camino Blanco</i>	7
<i>La Venta</i>	8
<i>Riveras</i>	10
<i>La Gorbeña</i>	12
<i>La Puente del Cueto</i>	13
<i>El Murial</i>	14
<i>La Cueva de Barrumian</i>	16
<i>Subcastro</i>	19
<i>Penidiecho</i>	20
<i>El Pueblo</i>	21
<i>Las Casas</i>	27
<i>La Iglesia</i>	29
<i>Las Calles</i>	32
<i>Ruinas</i>	35
<i>Los Alrededores</i>	37
<i>Machadin</i>	40
<i>Forcada</i>	42
<i>La Braña</i>	43
<i>Ablanal</i>	44
<i>Pazcon</i>	45
<i>Cenares</i>	47
<i>Varios</i>	48
<i>Bibliografía</i>	53

Introducción

Este es un trabajo, donde comento unas cuantas fotos de Cospedal, con la idea de dar a conocer a Cospedal.

Desde aquí quiero dar las gracias y agradecer el trabajo de fotógrafo a **Carlos García, José Álvarez y Sabino García**, que me aportaron gran cantidad de fotos, que junto a las mías componen y son la base principal de este.

Mencionar sus nombres, para que no se queden en el anonimato, ni en el olvido, ya que ellos con su trabajo, son el germen de todo esto.

Todos ellos han colaborado desinteresadamente y gracias a ellos esto ha salido a la luz y así el lector pueda saber mas cosas sobre Cospedal.

En total se emplearon 138 fotos, las suficientes para que el lector se haga una idea de los que es el pueblo de Cospedal.

Las he agrupado en 23 capítulos, y cada uno lleva el titulo del paraje mas significativo de la zona que corresponde al grupo de fotos.

Esperando que les guste y a través de él, descubran un nuevo sitio, termino esta breve introducción con la frase ya famosa de Teruel, **"Cospedal, también existe"**.

Comenzamos



En un lugar de la provincia de León, existe un pueblo llamado Cospedal, rodeado de montañas y de verdes prados.

Aquí tienes la indicación que siguiéndola te llevara a el.

Y como dice el dicho popular "Si quieres llegar a Cospedal aprieta el culo y da pedal".



Protegido por las peñas de Subcastro y el Penidiecho se habré el valle para situar el casco urbano.

Por arriba el Machadin, que se alza tocando el cielo y al sur en la lejanía el valle de Riologo.

Con el verde de color de fondo se alzan las casas de piedra y tejados azules de pizarra, jalonado por verdes chopos en las orillas del río y en las paredes del cierre de las fincas.

5

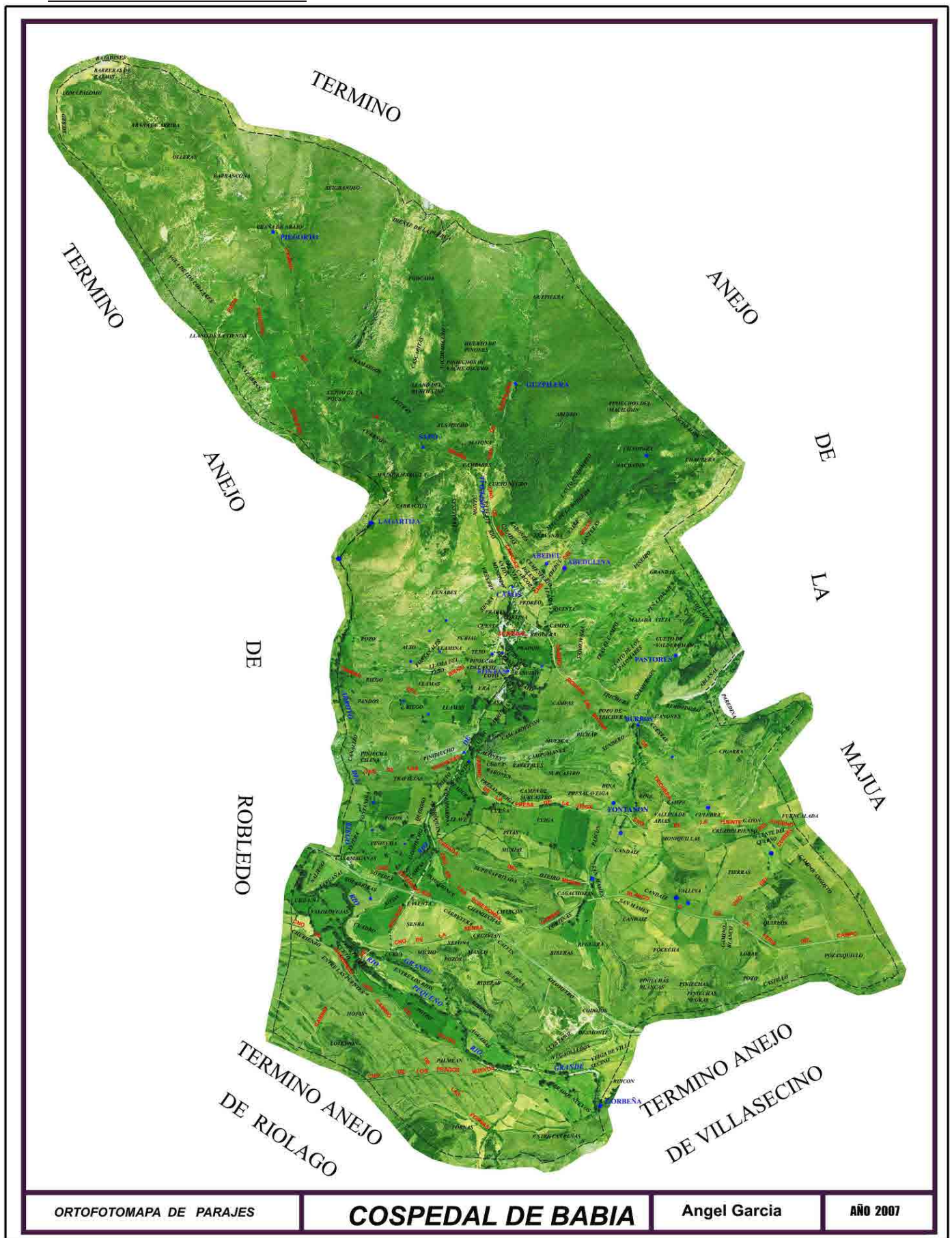


El valle de Cospedal, al norte montañas que cada una quiere ser mas alta y al sur la pradera con sus vegas verdes.

En el medio se divisa el pueblo de Cospedal.

Cruzando el valle, por el medio, la carretera y el Río Grande.

6



No hay mucho territorio, como se puede apreciar en el mapa, pero Cospedal ha sido y sera el sustento de varias familias que con su sacrificio y trabajo supieron sobrevivir en un entorno duro saliendo adelante.

Domando su naturaleza y haciendo de su trabajo un modo de vida peculiar.
La imagen es una orto-foto de todo el pueblo de Cospedal.

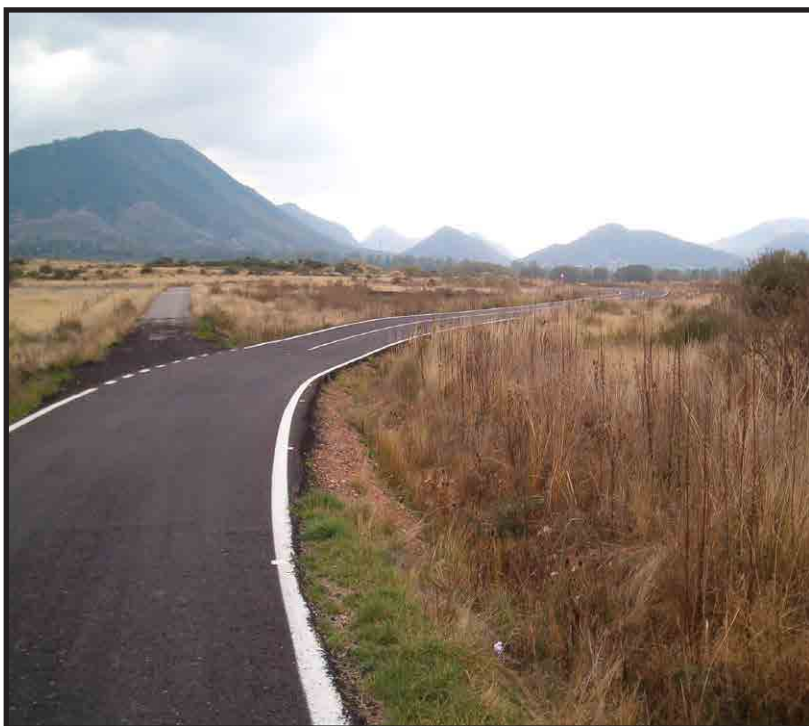
Camino Blanco

Antes de llegar a la Venta esta el cruce del Camino Blanco, que nos lleva a la capital o ayuntamiento de Babia de Abajo.

Importante vía para la comarca, pues todos los que quieren ir a San Emiliano les supone un gran ahorro de tiempo, como aquellos que quieren ir para Asturias.

Realizado a principios del siglo XX y aprovechando caminos rurales de la zona.

Su idea principal era unir mas los ayuntamientos de Babia, creando una vía alternativa, la cual acortaría el tiempo del viaje.



Como todo en esta vida, esta expuesto a modificaciones, en él se han realizado varias, mejorando su viabilidad y adaptándolo a los nuevos tiempos y necesidades.

Al fondo, en la lejanía, las montañas de Babia de Arriba.

7



En el limite del pueblo, aya por la Feria del Campo se divisa en la lejanía las Ubiñas.

Dos cumbre importantes ya que la Grande alcanza los 2481 m. de altitud.

Y mas allá de ellas Asturias y en medio el valle del Río Torrestío.

La Feria del Campo, recuerdos de aquellas ferias tan importantes para la compra y venta de las vacas de la región, fiesta para la comarca o al menos para los pueblos circundantes, que todos los vecinos querían ir a pasar la mañana.

Era un día especial para todos.

La llanura de Candaíz y la Foccha y a lo lejos las montañas del Valle de Riolago, y mas allá de estas Omaña, origen de muchos babianos.

Parajes secos, agostados por la fuerza del sol, con buenos pastos para el ganado.



Mirando al norte nos encontramos con montañas negras, son los montes de Robledo y Cospedal.

El mas alto Machadin se alza como queriendo besar a las nubes.

Montañas de piedra férrea, las mas lejanas, negras y otras de caliza, blancas, las mas cercanas, contrastan con el verde de primavera y el amarillo del verano.



La Venta

El cruce con la carretera C-623 y el Camino de Riolago.

Lugar de reunión de vecinos por las circunstancias, esperando el autobús, esperando al veterinario, etc. y un sin fin de casos donde las gentes se relacionaban al abrigo de la Venta.

Cruce que puedes tomar una de las tres direcciones dependiendo al lugar al que te diriges.





La Venta de Cospedal, lugar con múltiples usos no solo de vivienda, en un principio fue venta, donde el viajero podía colmar su sed y hacer un alto en el camino, para reemprenderlo con mas ganas, luego lechería, donde se recogía la nata de los ganaderos, para venderla a los productores de manteca, y por ultimo vivienda.

Aislada del pueblo por la distancia pero sus habitantes integrados como un vecino mas del pueblo.



Lugar de espera, para el autobús. Cuantos sueños anhelados esperando nuevas en la capital mientras la llegada del autobús.

Refugio de los factores atmosféricos, donde el viajero se guarecía y descansaba hasta la llegada del bus.

Tiempo de espera por el autobús, que siempre llega y te traslada a sitios concretos.



El camino se hace cuesta arriba pero si quieres llegar a Cospedal, como dice el dicho popular "Aprieta el culo y da pedal".

A lo lejos solo se ven montañas y nadie se imagina que entre esas montañas esta Cospedal.

A 1 Km. camino arriba se encuentra las casas del pueblo.

Mas allá de las blancas peñas hay un pueblo y la ruta principal es esta.

Entre peñas blancas y montañas oscuras esta Cospedal.

Junto a la Venta y en dirección a Huergas se encuentra la Casa Macanas.

Macanas, era de Robledo y el pobre una vez que hizo la casa en un desgraciado accidente se mato, por lo que no llego a vivir en ella.

Luego vivieron sus hijos y estos se marcharon a León y cuando estaba sin habitar, un incendio destruyo parte de ella, estando muchos años medio derruida y ahora en este siglo es residencia de verano, recobrando todo su explotador.

Como el Ave Fenis, en estos últimos tiempos ha vuelto a resurgir.

Y unos metros mas adelante ya se termina el pueblo entrando en terreno de Robledo.



Riveras

Las antiguas curvas de Riveras, temidas por los conductores, ya que mas de uno se salio en ellas por los laterales para las tierras adyacentes.

Afortunadamente hoy han desaparecido.

Conocido el paraje en la comarca por ellas.



El nuevo trazo de las curvas, una modificación muy grande en la carretera, y nadie adivina que antes eran unas curvas peligrosas, temidas y odiadas por los conductores.

En el nuevo trazado, si no conoces el terreno nadie sabe que estas en Riveras.





La meseta de Riveras, un lugar que antaño era muy apreciado por los frutos que daba, por eso en este paraje tenemos fincas de varios pueblos, no solo de Cospedal.

El lugar se convirtió cuando arreglaron la carretera, en extracción de arridos y ahora duerme el sueño de los justos después de un proyecto quijotesco que no salió adelante.

Magníficos pastos para las vacas en primavera y otoño, en verano secos por el calor.



Unos años se sacó material para las carreteras, ya que la grava encontrada en ella era ideal.

Aquí vemos la maquinaria que estuvo entonces trabajando, pero que esto queda como anécdota igual que el cultivo de los cereales que antaño se sembraban.



La meseta de Riveras y al fondo las montañas.

No se adivina en la foto la diferencia de altura, parece más llano que en la realidad es.

Poca superficie llana, enseguida vienen las diferencias de altura con valles y montañas.

En medio pasa en silencio, el Río Grande, transportando las aguas de Babia de Arriba y de Abajo a la comarca vecina de Luna.

La Gorbeña

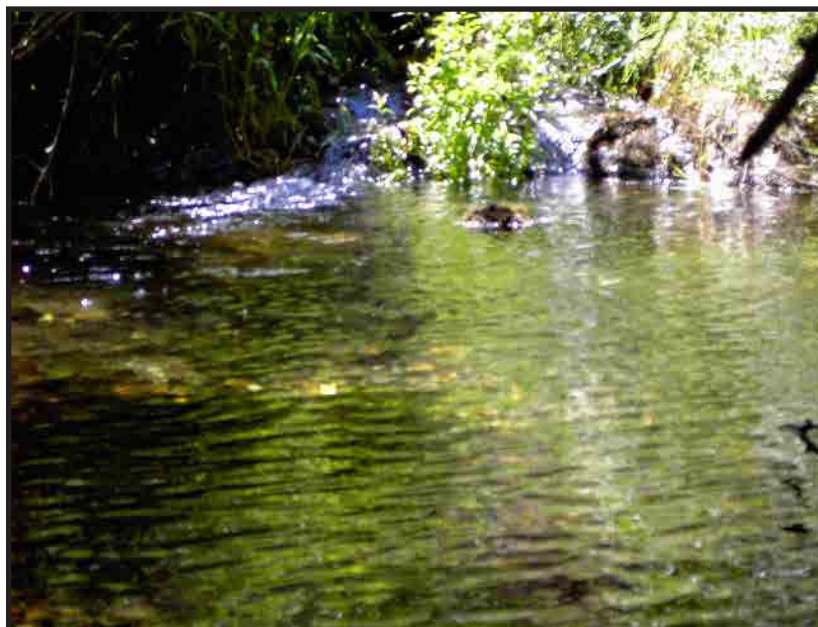
El Río Grande, en su paso por la Gorbeña.

Aguas transparentes y frías, con pozos donde esta se remansa y es el habitat de las truchas.

Unas truchas finas y con muy buena fama, llamadas en la comarca bilachas.

De este río salio la famosa frase "Surrasca Hermogenes, que hay una bilacha".

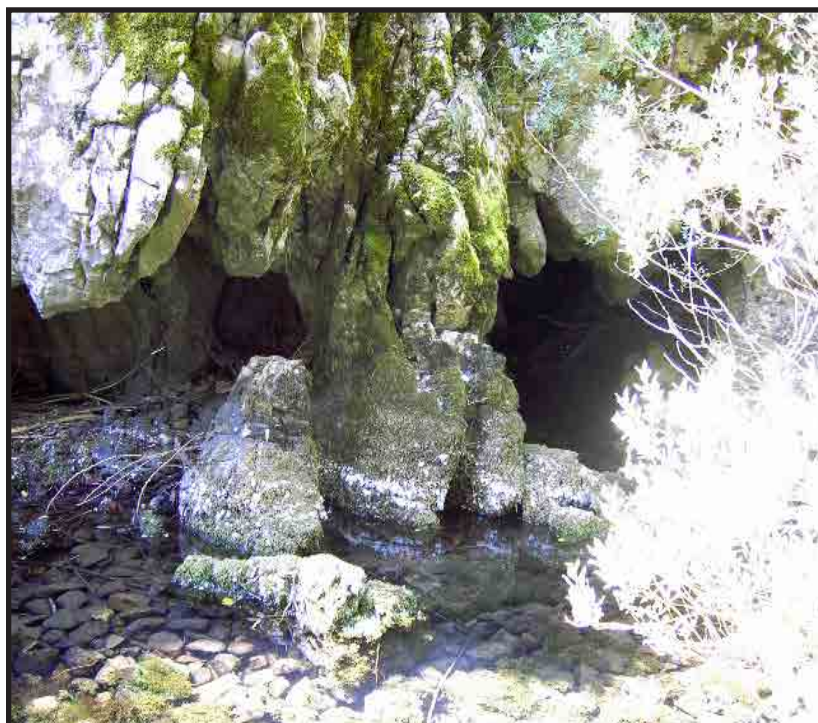
Este Río por algunos conocido por el Luna pero aquí se le conoce por el Grande, ya que es el río mas grande que hay en el territorio.



En el limite con el pueblo de Villasecino, hay unas fuentes llamadas Gorbeña, que en verano dan vida al Río Grande, ya que sus aguas por el calor y el riego de los prados, aveces no llegan aquí.

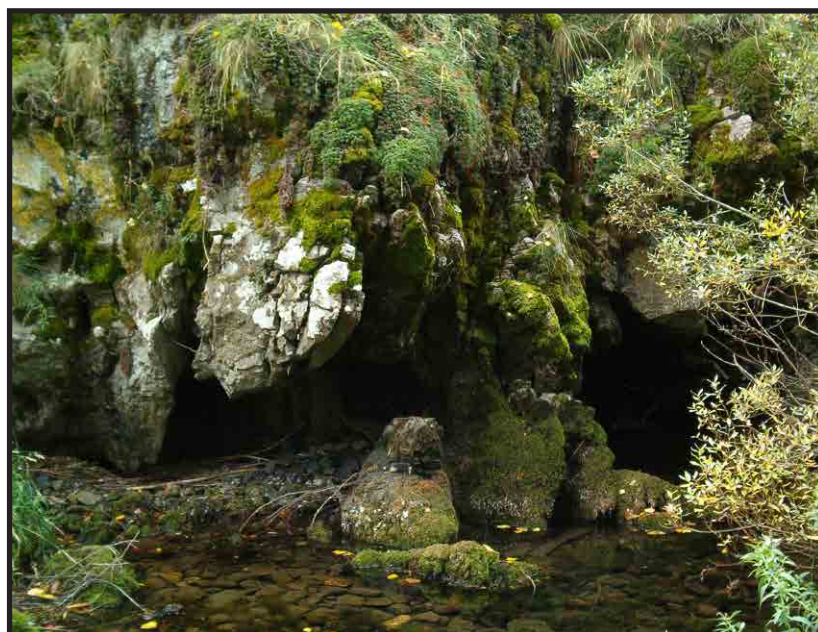
Fuente de importante caudal, que nace en la oquedad de unas cuevas de una peña caliza, en el borde de este.

Aguas frías y cristalinas, sin contaminar que le dan vida el río.



El agua brota de las entrañas de la tierra, relajadas y como el que no quiere la cosa, hay están dando vida al río.

La humedad, hace crecer el musgo por la roca ocultando así el blanco de la rocas y convirtiendo el paisaje en bucólico, esperando que el duende salga de su encierro.





En los remansos del agua se apelotonan los mosquitos, comida favorita para de las truchas.

A la derecha peñas calizas altas y a la izquierda verdes praderas regadas siempre con las aguas que brotan aquí en esta peña.

La Puente del Cueto

El puerto de la Puente del Cueto.

A lo largo del Río Grande, hay puertos para desviar el agua hacia los prados de los alrededores, para sacar el máximo rendimientos de estos.

Este puerto representa el estar acorde con los tiempos, ya que hace poco se hizo su base de cemento para regar el prado de Entre los Ríos, por lo que en épocas de riadas, a este no se lo lleva la corriente del agua.

Un puerto es, un dique que desvía el agua del cauce natural del río hacia los prados, aprovechando esta para el riego.



El puente de la Puente del Cueto sobre el Río Grande, en el camino de Cospedal a Riolago.

Importante vía de comunicación entre los dos pueblos y sus vecinos.

Antaño servía para pasar los carros llenos de frutos hacia Cospedal de las Hojas y aledaños, hoy en día al estar asfaltado el camino pasan los coches de un pueblo a otro, y también por encima de el pasan las vacas para aprovechar los pastos de las tierras que antes tanto cereal daban.

Cuantas idas y venidas a Riolago, por este camino que comunicaba los dos pueblos.

Intercambio de conocimientos, de trabajo y de chismorreos.



A las orillas del río hay gran vegetación, no solo de hierbas siempre verdes a causa de la humedad sino también árboles frondosos, chopos y sauces, que hacen de las orillas un verdadero vergel.



El Murial

La Peña de Murial que esconde una amplia vega de tras de ella de prados verdes y de tierras de pastos.

Divisoria entre el Murial y Supreñafritada.

14

Una elevación no considerable de roca caliza que quiere esconder al pueblo de Cospedal.

En sus faldas tierras de cultivo que antaño daban buenos cereales y ahora producen inmejorables pastos para los ganados del pueblo.



El comienzo de la peña, que a su vez es cañada, por donde pasaban las ovejas venidas de Extremadura a pasar el verano, alegrando la comarca y dejándola triste en otoño cuando se volvían a ir a invernar a las tierras Extremeñas, mas cálidas.

La falda desde la cumbre hasta las tierras de particulares, era la cañada.

Encajonada entre la cumbre y las paredes de las fincas particulares.

En primavera cuando venían con pastos verdes muy finos y apreciados, donde solían dar de comer a las ovejas, y descansar del largo trayecto, y en otoño reverdecida por las lluvias otoñales.

También dejaban descansar a las ovejas, con la nostalgia de dejar a Babia asta el próximo año.





Termina la Peña del Murial con el Oteiro.

Es una loma, donde la leyendas ubicaban el pueblo de San Mames.

Lo que si se ubicaba en el, era un cementerio con varias tumbas.

Muchas de ellas profanadas para sacar las piedras que cubrían los huesos y hacían de lapida de las tumbas.

Varias leyendas de como desapareció, pero no tenemos documentación de esto y todo se queda en hipótesis y especulaciones, que se cuentan de generación en generación.

Vidas eclipsadas y olvidadas por el paso del tiempo, quedando en el olvido por los siglos de los siglos.



Una tumba sin letreros ni inscripciones, con grandes piedras haciendo de caja mortuoria.

Pero debajo de ellas reposan los huesos de los muertos del pueblo de San Mames.

Hay varias y hoy casi todas ellas cubiertas por la hierba.

El cementerio duerme el sueño de los justos y según va pasando el tiempo se olvida y llegara un día que nadie sabrá donde se ubica y sus huéspedes descansaran por la eternidad sin que nadie los moleste.

15



En medio del Oteiro, se encuentra esta piedra llena de inscripciones, grabada a modo de surcos que nadie sabe lo que significan y el musgo queriendo ocultar todas ellas y así guardando su secreto.

Puede ser un altar, símbolo de los muertos o quien sabe que, pero el misterio sigue y nadie se decide a desvelarlo.

Al terminar la peña del Murial, la fuente de San Mames.

Sus aguas habrán servido para colmar la sed de los que descansan un poco por arriba de ella, de los ganados que por la cañada circulaban en dirección a los pastos de los montes o a Extremadura en su vuelta, y a los ganados de la zona que saciaban y sacian su sed con sus aguas.

También aguas que sirven para regar el prado de la Reguera, por medio de un pozo.

Hoy en día recogidas para un bebedero para comodidad de los animales.



El pozo de la Reguera, representa el esfuerzo y el ingenio por convertir en verdes prados lugares secos y sin una dotación de agua considerable.

De esta forma se lograba convertir unos prados de secano en regadío con mucho trabajo y esfuerzo.

Aquí se aprovecha el agua de la fuente de San Mames para regar el prado de la Reguera, una de las mayores fincas del pueblo de Cospedal.

Antaño dividido en varias fincas particulares y hoy todo unido por la acción de Nestor Fernández y sus hijos, que fueron adquiriendo las fincas hasta adquirirlas todas ellas y formar una gran finca.



La Cueva de Barrumian

Antes de llegar a la altura de la Peña Subcastro, camino arriba se encuentra este bebedero.

Hecho con el esfuerzo de todos los vecinos, que aprovechaba el agua de la fuente que mana debajo de la Peña del Pinidiecho, con el único fin quitar la sed de las vacas.





La Cueva de Barrumian en realidad son dos, lo que pasa que ésta está a una orilla de la principal y pasa totalmente desapercibida.

Su entrada es pequeña y está escondida pero por dentro es más importante en estalactitas y estalagmitas que la grande.

Pocos la conocen pero hay esta para el que la quiera ver, escondida guardando sus secretos.



La entrada principal de la Cueva.

Impone, la oscuridad en la peñalcaliza, está invitándote a visitarla.

Fijo que los primeros pobladores se refugiaron en ella como también los animales la utilizaban.

Cuando se hizo el camino de Cospedal, ya por los años 20, se alojaba en ella, un fragua para arreglar las herramientas de los obreros.

También servía para poner en ella los cadáveres de los animales muertos.

Es más la grandeza exterior que la riqueza interior que tiene.

Más de uno se guareció en ella en las tormentas de verano.



La entrada se ve negra, pero es cálida y se entra a una gran sala y después de esta, un tramo cada vez más angosto, que se termina en unos metros.

Pero debajo de esta hay otra sala que pocos han visto donde crecen las formaciones calcáreas.

Es el sótano de la cueva, que se accede a él por un resquicio, teniendo que entrar arrastrándose.

En la sala subterránea aparecen las estalactitas y estalagmitas y también al fondo una corriente de agua, que según los del lugar, esta corriente aflora en la fuente de Fontanón.

Para entrar en ella se pasa por un estrecho y corto agujero, y una vez superado este se vuelve a hacer grande y aparece una gran sala.

Silencio abrumador, temperatura constante y cálida, otro mundo a la mano de muy pocos, solo de aquellos que se adentraron en las entrañas de la cueva.



Las formaciones calcáreas aparecen por todos los lados, recubriéndolo todo, dándole un aspecto de un blanco puro, con un contraste grande con la oscuridad de la cueva, rota por la luz de la linterna.



Terminamos la visita y salimos pasando de la oscuridad total de la cueva a la luz del día.

Dejamos atrás un mundo oscuro, pero cálido y con una paz y sosiego imaginable, que solo se alcanza en su interior.





Junto a la cueva el camino de la Presa de la Veiga, que si caminas por el llegas a una vega, de verdes prados al sur y al norte las tierras que antaño dieron un gran trigo, base del sustento de los vecinos, hoy en día convertidas en pastizales para las vacas.

Para entrar en el camino, un puente que se hizo, con la colaboración de la antigua Extensión Agraria, que aportó el dinero para los materiales y los vecinos con su trabajo hicieron realidad una obra muy necesaria y vital para todos ellos.

Subcastro



La Peña de Subcastro, protectora de los vientos del sur, y jugando al escondite con el pueblo.

Una barrera entre las Campas y la Veiga, entre lo seco y lo verde.

La peña que anuncia el apogeo del verano, cuando se pone amarilla.

Lugar donde antaño las ovejas sesteaban por su ladera, buscando la brisa de las alturas.

19



Por el sur están los prados de la Veiga.

Verdes y llanos, de los mejores del pueblo.

Cuanto trabajo y cuanto producto dado, esencial para alimentar el ganado del pueblo.

Encima de la peña, se descubrió un hoyo labrado en la roca, que no se sabe la finalidad que tuvo.

Hay voces que dicen que encima había un castillo, pero la única evidencia de restos de construcciones es este pozo cuadrado, que no se sabe que era y para que servía.

Pero hay esta, para que surgen todo tipo de hipótesis y teorías.



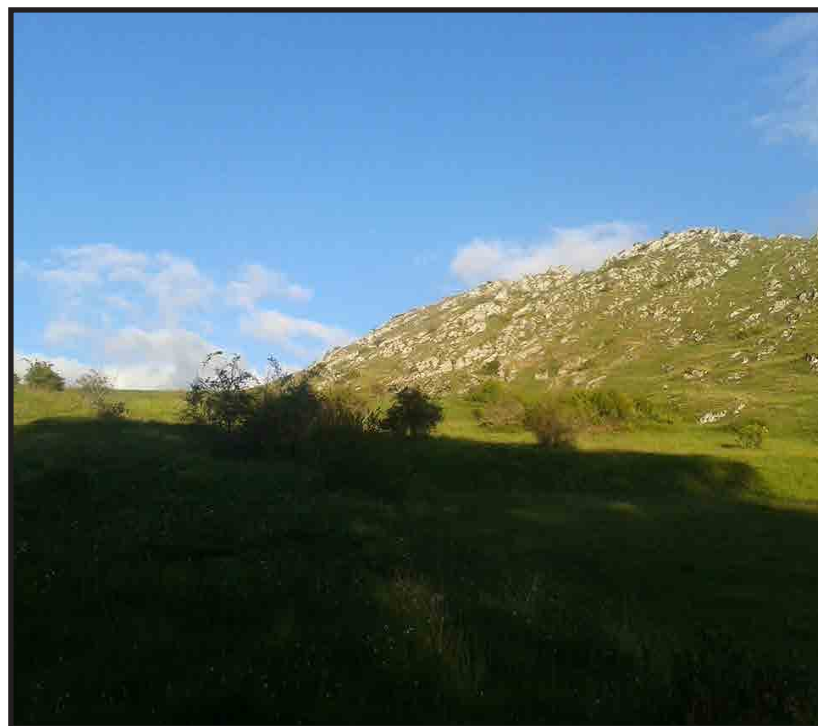
La parte norte las Campas.

Pradera natural, que acogía antaño las eras, donde se desgranaban los cereales cosechados en el mes de agosto.

Cada vecino tenía su trozo propio, respetado por todos y que se pasaba de generación en generación para hacer la trilla.

Se ayudaban los vecinos entre sí, y así la labor era más llevadera.

A últimos de agostos eran donde se vivía, ya que primero se llevaba el cereal y se almacenaba, para luego trillarlo y por último se llevaba para casa.



Penidiecho

Al otro lado de Subcastro, la peña del Pinidiecho.

Menos alta que su vecina, y cubierta de hierba.

Al norte las Llamas, prados verdes y al sur las Traviesas, tierras que antaño daban un buen trigo y en medio la peña.

Al fondo las montañas que separan Omaña de Babia.



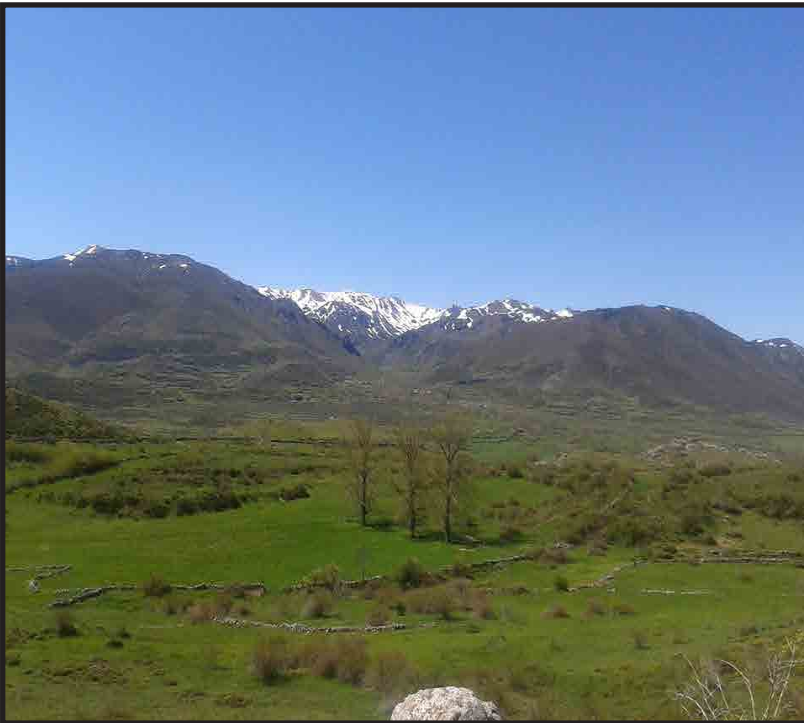


A continuación Piniecha Chana, que de llana no tiene nada, solo el nombre, luego los Pandos y el Riego.

Agostados por la fuerza del sol y el verano.

Antiguamente tierras que daban buenos cereales y otros frutos, hoy en día buenos pastos para el ganado.

Y en medio el arroyo del Riego, límite natural de los pueblos de Robledo y Cospedal, con los chopos en sus orillas.



El Riego praderas naturales, verdes en primavera, amarillas en verano y otra vez verdes en Otoño.

Salpicados de arbustos, quitando la monotonía de la ladera.

Antaño cultivadas, que daban buen trigo y hoy grandes pastizales para los animales.

21

El Pueblo

Llegamos al pueblo, situado en una hondonada rodeado por montañas y peñas.

Al norte las montañas con un color oscuro, al sur dos peñas que se alzan de color blanco, pero recubiertas de verde de las hierbas y arbustos que crecen en ellas.

Con muchos chopos a las orillas de los prados y por la orilla del río, bueno mas arroyo que río, pero como no hay otro toma la consideración de Río.



Hay esta la fuente del Fontán, ya no sale el agua por su caño, por que el manantial se perdió y no da de beber a los sedientos animales, que en su regreso a sus casas bebían sus aguas, ni tampoco aplaca la sed de los habitantes del barrio del Fontán, pero ahora con su letrero nos anuncia que hemos llegado a Cospedal.



Mirando a Riolago, en verano.

Un paisaje ocre, secado por el calor, que contrasta con el verde de los arboles, esperando las lluvias de otoño para volver a reverdecer.

A lo lejos los montes de Riolago, que apenas se ven por la canícula y la bruma del sol.

Mas allá de estos la comarca de Omaña.



La misma imagen que la anterior, pero esta en invierno.

Un paisaje blanco, cubierto por la nieve y con los arboles desnudos.

Al fondo el valle de Riolago, con sus montañas, las cuales se divisan a la perfección.

Un bonito paisaje que pocos días se puede contemplar al cabo del año.





Una imagen del pueblo desde la Cuesta y mirando en dirección de Villasecino.

Es en primavera, ya se empieza a verse un manto verde, que lo quiere cubrir todo contrastando, con el azul oscuro de los techos de las casas.

Se ven los Barrios de la Calle y una parte del Barrio de Arriba.

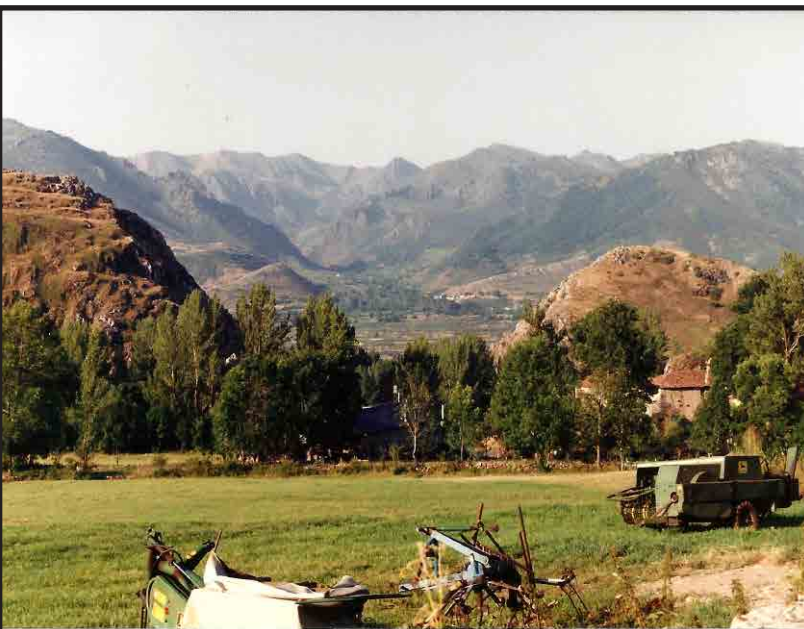


El Barrio de Arriba, las ultimas casas, ya cerca del monte.

Por arriba de estas casa, apenas unas fincas particulares y luego el terreno común y las grandes montañas.

Y en lo mas alto la Iglesia, vigilando a los vecinos y guardándolos de las malas influencias.

23



AMGA

Mirando a Riologo por la rendija que dejan la Peña de Subcastro y la del Pinidiecho, se ve una vega amplia y luego unas montañas que se alzan hasta el cielo, una gran barrera de montañas.

En medio de todas ellas Penouta, la mas alta de todas, aunque no da esa sensación ya que a su derecha parecen mas altas, pero es una sensación óptica, no real.

Varios matices de colores se pueden apreciar, todos ellos intensos y fuertes, tonos únicos de esta tierra.

Capa blanca de la nieve que lo cubre todo, dejando un paisaje invernal.

Los árboles desnudos tiritando por el aire gélido del invierno.

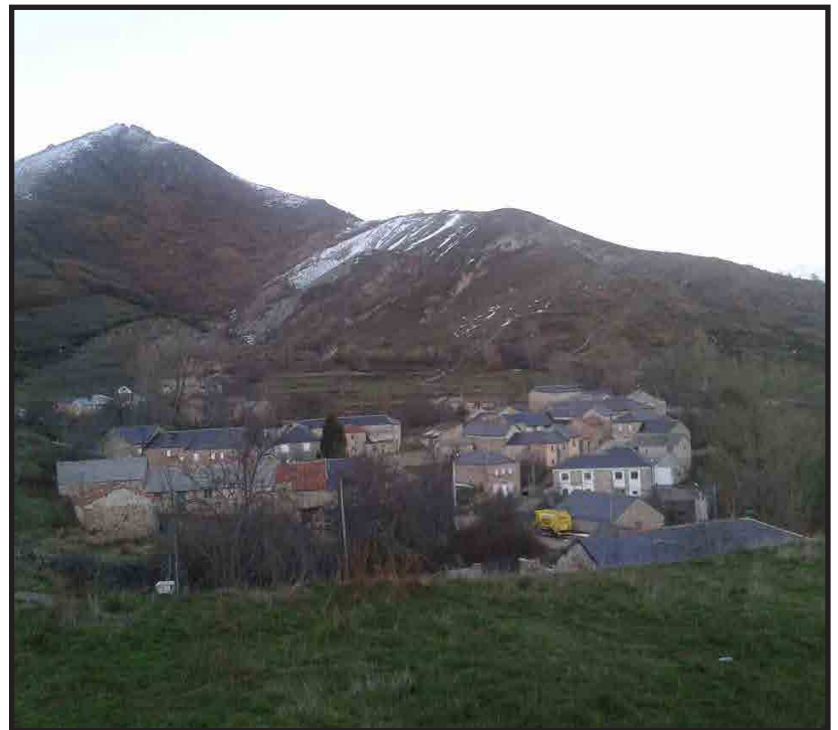
Paisaje blanco con pocos colores de contraste, que contrasta con el azul del cielo.



Las casas amontonadas y juntas y por encima de ellas el Machadin.

En la lejanía las cumbres se alzan haciendo una barrera natural, y en sus cumbres varias fuentes que hacen arroyos, que solo corren en invierno ya que en verano por el calor se secan.

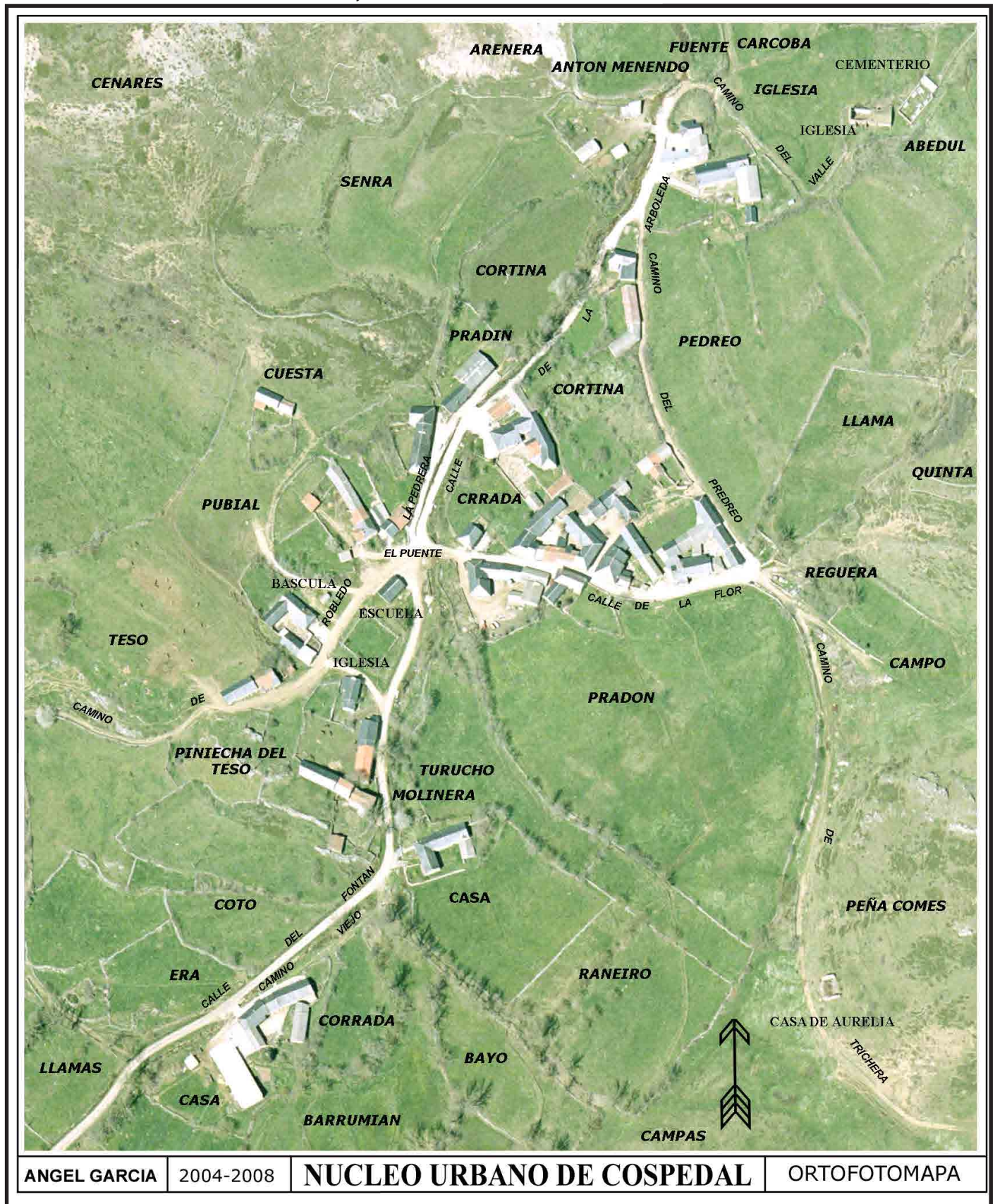
De las casas se divisan sus tejados azul oscuro que contrastan con los verdes naturales del campo.



Desde el aire todo se ve distinto, pero se ve mas extensión de terreno y se aprecian los diferentes tonos de colores de la naturaleza prevaleciendo el verde.

Las casas con sus tejados azules, los caminos de color blanco, los árboles surgiendo de la nada y las paredes de las fincas resaltan sobre lo demás.



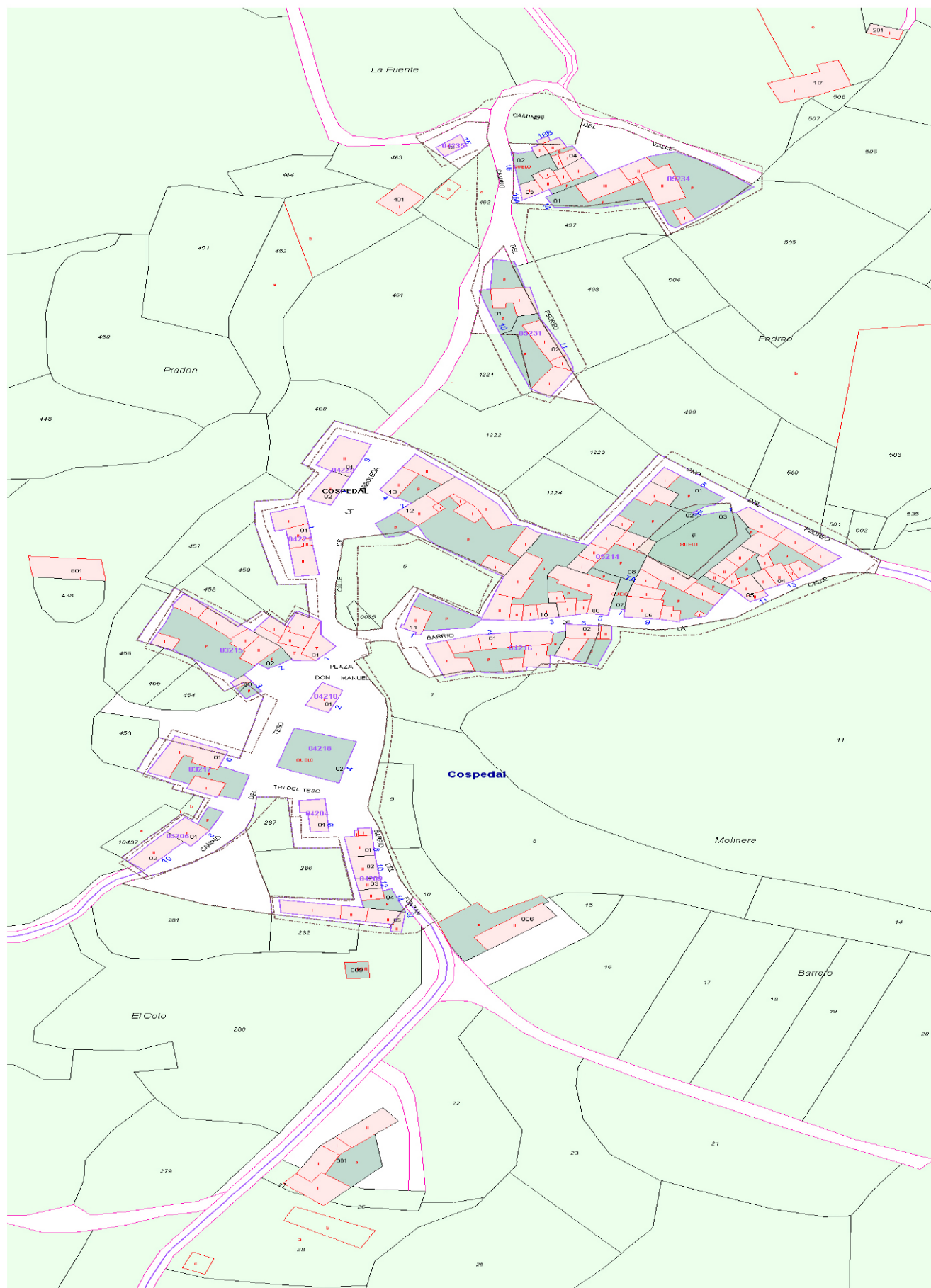


La orto foto del casco urbano con los nombres de los parajes.

Una orto foto es una foto realizada desde el aire, todo se ve como si estuvieses volando desde un avión.

Se han puesto los nombres de los parajes para que se sepa orientar y de esta forma saber e identificar los distintos lugares del pueblo.

Esta realizada en primavera, se ve un manto verde que lo cubre todo, con lo cual sobresales las construcciones de las casas, los caminos, los muros de los cierres de las fincas y también se distinguen muy bien los arboles de los alrededores.



ANGEL GARCIA

NUCLEO URBANO DE COSPEDAL

PLANO CATASTRAL

El plano del catastro del pueblo.

Nada se escapa a las garras del fisco, todo lo documenta y lo controla.

Cada propiedad, finca o parcela con su limite y un numero identificativo asociado a un dueño.

Las Casas

Cuando llegamos al pueblo nos da la bienvenida la casa de Paquita.

Pocos saben quien era, porque con el paso del tiempo cambia de nombre de la antigua dueña.

Después Paquita, Iparino y en la actualidad casa de Amelia, la actual propietaria.

La casa no cambia de ubicación solo de nombre con el paso del tiempo, eso sí la construcción se moderniza y hay elementos nuevos de acorde con los tiempos y las nuevas tecnologías.



Cospedal esta cimentado sobre rocas, duro cimientto, que lo hace supervivir en el tiempo, y aunque el tiempo pasa el pueblo resiste en el tiempo.

Unas casas se deterioran pero surgen otras o se modifican las que hay dando así continuidad en el tiempo.

27



La capilla de San Antonio, ahora convertida en iglesia.

En un principio fue el protector de los animales del pueblo.

El día de su santo, se le ofrecían bienes, que el sacerdote recogía y a cambio él les daba su protección en una ceremonia religiosa, a la cual acudían todos los vecinos del pueblo.

Restaurada varias veces, y aunque ahora no cuenta con los actos religiosos todas las semanas pero de cuando en cuando se celebran estos y los vecinos acuden.

La casa de la escuela le debemos tanto todos los de Cospedal, porque en ella hemos aprendido todo lo que somos o hemos puesto las bases para ello, gracias a los maestros y en su empeño por enseñarnos cultura a todos.

Por ella han pasado varios maestros y todos dejándose la piel para que los niños de Cospedal aprendieran a ser alguien en la vida.

Hoy ya no se oyen los gritos de los juegos de los niños y cumple la función de casa del pueblo.

Y en el salón cuantos bailes y fiestas organizadas.

Pero en ella se siguen reuniendo los vecinos en concejo, para tomar las decisiones que atañen a los vecinos, siendo una de las tradiciones que perviven con el paso del tiempo.



La casa de Josefina o de Félix, eran donde estaban las antiguas escuelas.

En los muros de esta casa según la leyenda hay piedras que fueron de una ermita que había en el Oteiro, junto a San Mames.

La piedra de esta ermita sirvió para la construcción de la casa de Ricardo, que se hallaba al otro lado de la cueva de Barrumian, y esta cuando se derruyó, las piedras sirvieron para reconstruir esta casa, tal como la conocemos hoy.

Hace años aquí había una cantina, donde la gente del pueblo iban a apagar su sed de alcohol y a jugar los hombres a las cartas por las noches.

También había un potro para herrar las vacas y las caballerías.



La casa rotural, pocos la conocen con ese nombre pero en ella vivieron los curas que sirvieron religiosamente a Cospedal, y que normalmente descendían del pueblo o de la comarca.

El último cura en habitarla fue Manuel Díaz, el Curin.

Sacerdote de origen omañes, que desempeño su carrera en este pueblo y que fue el ultimo cura en vivir en Cospedal.

Han pasado por varios dueños, desde que el pueblo la vendió a un particular y estos la reformaron varias veces.

Era la Casa del pueblo para los curas.





La antigua casa de los Arias.

Los Arias, eran los ricos del pueblo y esta fue una de las más importantes casas con que contaban en la zona.

Hoy en día ya no es de ellos, es una más pero en sus cimientos está escrita la historia de una de las familias más ricas de antaño de Babia.

La casa sufrió tantas reformas que apenas queda nada original, pero si la ventana, que era de la capilla de la casa, como familia religiosa que era.



La bascula, de reciente construcción para pesar a los animales.

Útil para los pocos ganaderos que quedan porque así pueden controlar el peso de sus animales.

29

La Iglesia

La iglesia de Cospedal, en lo alto, vigilando y guardando al pueblo de las malas tentaciones.

Hay esta resistiendo los envites del tiempo.

Hoy en ruinas, por la desidia del obispado o de los vecinos, ¿quien sabe de quien fue la culpa ahora este en ruinas?.

Símbolo de lo que fue el pueblo y ahora como la iglesia en sus horas bajas.

Su piedra rosada, posiblemente extraída de las canteras que hay por arriba de ella, las quiere ocultar el musgo que le sale por las paredes.

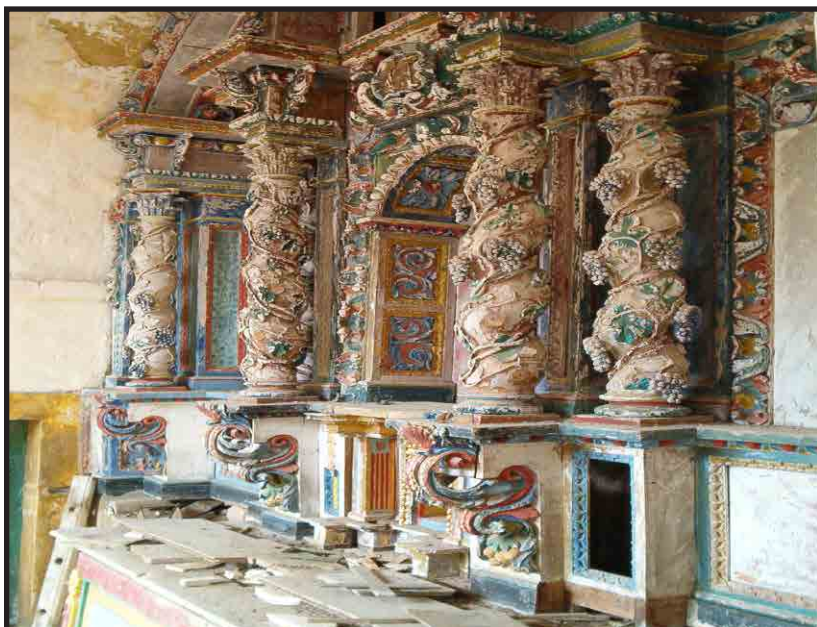
Ya nadie la visita, si no es para haber si encuentran algún tesoro olvidado con el paso del tiempo.



Los restos que quedan del altar, todo removido por si hubiese algún tesoro debajo.

El altar derruido, cuantas ceremonias religiosas ha presidido, bodas, bautizos, comuniones y funerales, como también los actos religiosos cotidianos, alegrías y tristezas de los vecinos de Cospedal.

Un altar con una decoración fabulosa hoy echada a perder por las condiciones atmosféricas y de ruina que tiene la iglesia.



Es una pena el deterioro que tiene y que nadie se preocupe por ella, olvidado por todos.

El púlpito, desde donde el cura de turno echaba sus sermones a los feligreses y estos lo aceptaban.

Hoy abandonado como todo lo de la iglesia.



Cuantos bautismos, y llantos de niños, al echarle el agua el cura en la ceremonia del bautizo.

De piedra por lo que resiste ante las torpezas de quienes han dejado en ruinas la iglesia y resiste aunque tenga por arriba las tablas y los restos del tejado caído sobre ella.

Pero ella hay esta, testigo de lo que fue y de lo que es ahora.





Hoy ya no hay agua bendita en la pila, sino que esta lodada de tierra.

Totalmente inservible, ya no recibe a la gente porque no hay ceremonias religiosas, sino que duerme el sueño del tiempo esperando que alguien la rescate.



La iglesia dedicada a San Pedro y este es el patrón del pueblo.

Aquí lo vemos antes de que desapareciera, y quien sabe de su paradero.

Los adornos marchitos presagaban ya un comienzo de ruina del estado de la iglesia.

Antiguamente el día de San Pedro era la fiesta del pueblo.

31



Los muros resisten porque es una pared gorda y de piedra.

Quien le diría a Joaquín Álvarez Quiñonez, natural del pueblo y abogado de la corte de Madrid, y benefactor de la iglesia de Cospedal, a últimos del siglo XIX, que esta estaría en ruinas y olvidada, con lo que el aporte para el adorno de la iglesia y su mantenimiento.

El cementerio donde descansan los cuerpos de aquellos que fallecieron en el pueblo.

Afortunadamente no esta en ruinas como la iglesia de al lado.

Lugar sosegado y apartado, durmiendo el sueño de los que se dejaron la vida y que ya son historia.



Por dentro están las tumbas, amontonadas, sin estar alineadas pero con un gran desorden y al fondo la nueva construcción de los nichos.

32

Unas cuantas formas de sepulturas, cada familia tiene las suya.

Y con el paso del tiempo se olvidan quienes descansan en ellas, si no llega a ser por el letrero de las cruces, nadie lo sabe.



Las Calles

El Puente, la plaza del pueblo.

Muchos encuentros se han producido aquí, de todo tipo, cómo remodelaciones ha sufrido a la plaza.

Lugar emblemático de Cospedal, que lleva el nombre de el Puente, que da paso a la calle.

El mas céntrico de todo el casco urbano, del cual parten todas las calles.





La Arboleda, calle que su nombre viene porque en las orillas de ella hay muchos arboles, sobre todo chopos.

Por ella se accede al Barrio de Arriba.

Esta el puente que cruza el río, que se construyo a principios de los años 70, ya que asta entonces se cruzaba por unas pasaderas que había por encima de este.



La Calle con el nombre oficial de la Calle de la Flor.

Este nombre viene porque siempre en esta calle las casas están muy agrupadas y juntas y en las ventanas tenían muchos geranios y flores.

Hoy en día es la mas poblada del pueblo.



La Pedrera, no es calle, pero hay esta, paralela a la calle de la Arboleda y al río.

Con mucha elevación al principio.

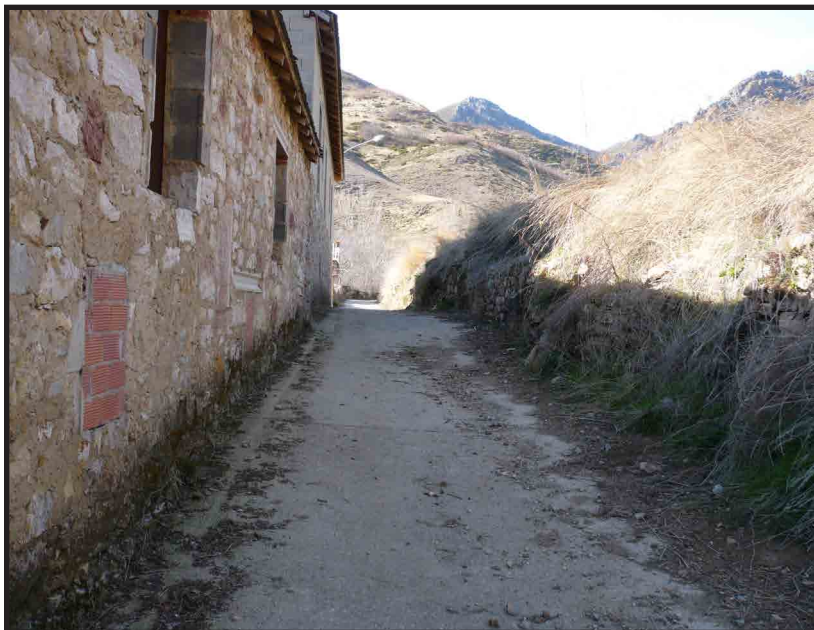
La que daba servio en la antigüedad a la Casa de María Puente.

El Pedreo, mas que calle, un callejón.

Estrecho y encajonado entre las tierras del Pedreo y los laterales de las casas.

En la antigüedad tubo mucha circulación de carros ya que no estaba el puente la casa de las Bolichas, y tener que vadear el río, se utilizaba para ir por el y no tener que atravesar el río.

También antes por este camino era la entrada de varias casas, hoy casi todas ellas en ruinas.



Comienzo de la calle del Fontán.

Lleva este nombre porque a la mitad estaba la fuente de Fontán, que no solo daba nombre a la calle si no al barrio.

También es la carretera principal de entrada al pueblo y muchos dirían que no es una calle sino la carretera de acceso al pueblo.

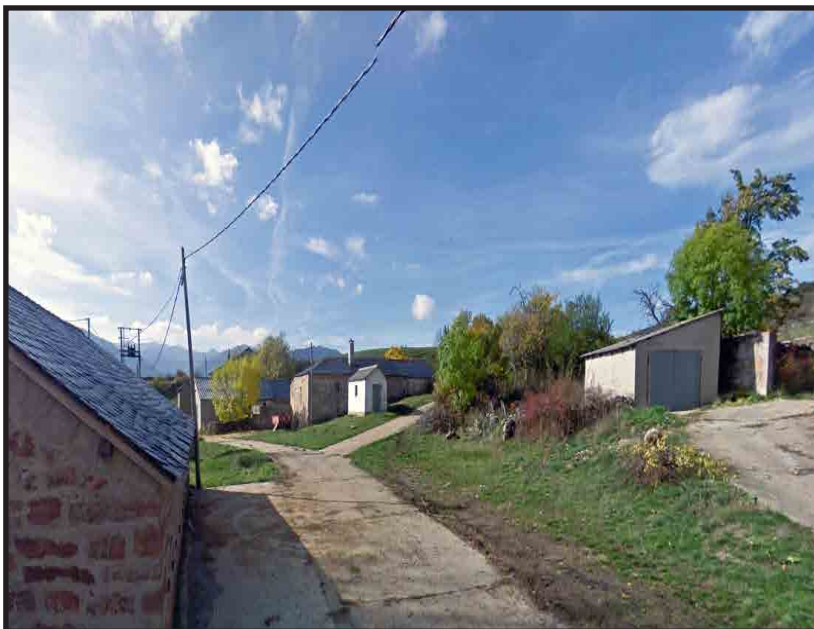


Camino de Robledo o Camino del Riego.

Ruta importante entre los dos pueblos, mas en la antigüedad que hoy.

Era un paso que empleaban los vecinos de Robledo para ir a la Majúa, cuando este era ayuntamiento.

Cospedal quedaba en medio de los dos.





El puente del Camino Viejo, llamado así, porque antes de hacer el camino vecinal allá por los primeros años del siglo XX, este era por donde iba y al desviarlo, este trozo tomo el nombre de Camino Viejo.

Hay esta con sus grandes piedras haciendo de cobijas, resistiendo el paso del tiempo y nadie sabe los años que tiene.

¿Cuántas personas habrán pasado por encima de el, cuántas historias tendrá encerrada en su memoria? Quien lo sabe.



Placa de agradecimiento a Manuel Diez.

¿Pero quien era dicho personaje, merecedor de una placa?

Conocido por el Curin y de origen omañes, fue el ultimo cura que vivió en Cospedal y su carrera la desarrollo aquí y ademas de cura era curandero, experto en medicina natural, y como agradecimiento tiene una placa que dura en el tiempo.

Quien se lo iba a decir a el, que después de un siglo de historia siguiese su placa recordando su nombre y dando un nombre honorífico a una calle.

35

Ruinas

Ultimo vestigio del molino de María Puente.

El ultimo molino activo del pueblo.

Ya solo queda el recuerdo de él entre los mayores, los jóvenes ya no conocen su ubicación ni quien era María Puente.

Con el paso del tiempo todo se olvida.

Sus piedras como casi todos los molinos del pueblo sirvieron para rehacer otras casas.

La piedra de la muela, una pieza de las mas importantes del molino.



Las ruinas mas grandes que se conservan de un molino.

Este molino contaba con un deposito en el cual, se almacenaba el agua, con la que molía.

Se conserva el deposito y el canal que conducía el agua desde el río al deposito.

Los molinos eran importantes, porque transformaban el cereal en harina, para el consumo de los vecinos.



Aquí están las patas del último hórreo que hubo en Cospedal, pertenecientes a la casa de los Arias.

Dando así un testimonio de un legado proveniente de Asturias, y que por proximidad se utilizo en la zona como almacén.

Desde que se vendió su madera y se desmonto, las pata están tiradas en el prado esperando una nueva ubicación.



El corral del pueblo, donde se encerraban los animales cogidos infragantes, pastando en terreno del pueblo, esperando que su dueño los rescatara, pagando la correspondiente multa.

Hoy en ruinas, lleno de basura, tras muchos años de inactividad, esperando que en el futuro tenga otra vez utilidad.

Cuantas multas pagadas por los forasteros para recuperar sus ganados, historias que se han perdido con el paso del tiempo.





El antiguo transformador de la luz.

Cuando la luz era a 125 voltios de potencia, este la repartía entre todos los hogares del pueblo.

En época de nieve y sequía mermaba el flujo eléctrico, quedando a oscuras los hogares de los vecinos.

Hizo el servicio sobre medio siglo, para quedarse hoy como símbolo de un tiempo, donde pasaron las noches de penumbra a tener luz.



Todo se deteriora, y si no se cuida con el paso del tiempo se arruina la construcción y se van cayendo las paredes en un declive total, pero quedan las mas robustas desafiando el tiempo, como testigo mudo de lo que fue y resistiendo a olvidar sus historias.

Cada piedra que se cae, son años de olvido de su historia, que surgieron en sus años buenos y con el paso de las generaciones se perderán para siempre.

37



Los Alrededores

En la tierra de Antón Menendo, esta este secreto que nadie sabe lo que es.

Una entrada, un puerta secreta, quien sabe lo que era eso y lo que hay detrás de ella.

Hay esta con sus cantales y dintel, bien definidos, con el hueco de la puerta rellena de piedras.

La arenera donde se sacaba el material para la argamasa de las construcciones de las casas.

El terreno horadado y desfigurado por la acción de la extracción de la arena.

Había un dicho que decía "si quieres arena fina, límitate a barrer".



El pozo de la Reguera, creado para regar el Pradón, prado de la familia rica y poderosa del pueblo.

Por medio de regarlo con este método, se convirtió en una de las mejores fincas del pueblo.

Un método ingenioso que se empleaba en manantiales escasos, para almacenaba el agua y al soltarla toda junta, podía regar mas trozo de terreno.



La entrada del pueblo entre dos peñas.

No es un desfiladero, porque el paso es ancho.

Por arriba de ellas las casas del pueblo.

Están vigilando la entrada y salida y protegiendo al pueblo por el sur.





La cara del invierno, la nieve se va descendiendo dejando un entorno verde amarillo y blanco con los arboles desnudos de hojas, esperando la primavera y una temperatura mas benévola para ponerse todo verde.

Descanso en el trabajo del campo, horas para mirar por la ventana el tiempo que hace y estar calentito en la cocina, sin tener que salir a trabajar fuera al campo, esperando que escampe y empieza el buen tiempo.



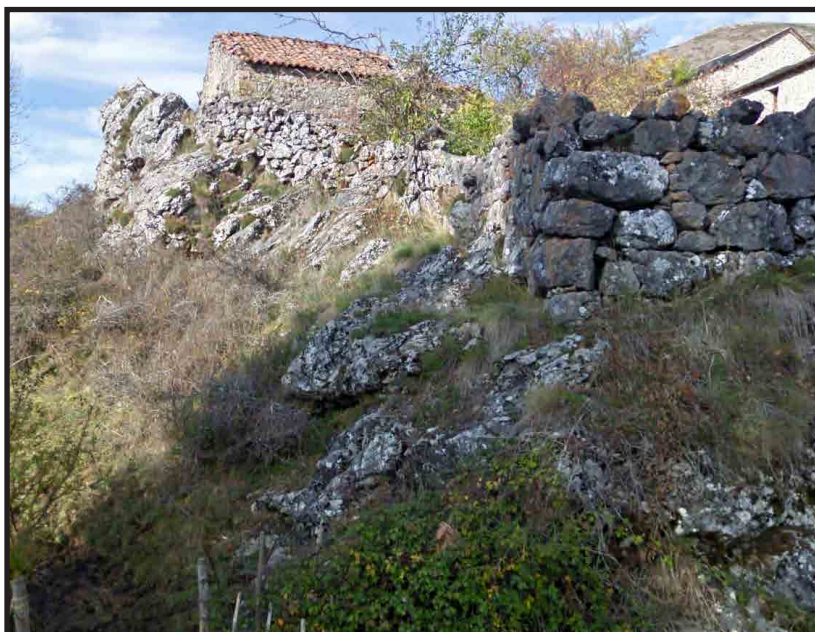
A lo largo del río hay numerosas quebradas.

Estas se hacían para poder desviar el agua del río hacia los prados y poder regar estos.

Para ello se ponían una piedra lisa en el fondo del río, llamada solera, y otra por los lados o cantales, hincadas en el lecho y en los laterales del río, para con piedras y tapines poder dominar el curso del agua.

Estas piedras como estaban hincadas en los laterales y el lecho del río eran permanentes y no se las llevaba la corriente del río.

39



Sobre roca se cimento el pueblo, símbolo de resistencia y tenacidad.

Fuertes muros con grandes piedras, y grandes constructores de paredes que sin uniones entre las piedras hay están resistiendo el paso del tiempo, por los siglos de los siglos.

Vidas difíciles y sacrificadas que como la roca dura, así resistieron y sobreponiendo a las adversidades, dando continuidad a la vida del pueblo.

Muros interminables, fuertes y robustos, legendarios en el tiempo de su construcción que servían de limite de las fincas y guardaban en su interior a los ganados.

Junto al pueblo, el Teso,
Lugar de las eras, lugar llano en
alto, y soleado aprovechado por las va-
cas para tomar el sol.

También lugar para jugar al fut-
bol los muchachos del pueblo.

En el borde aparecen pequeños
fósiles marinos, descansando en el olvi-
do.

Y al fondo Cenares, montaña
desnuda de vegetación grande, solo al-
gunas argumas, salpicando la superfic-
ie, que en verano, con sus flores le dan un
tono amarillento.



Machadin

En la base del Machadin esta la
fuente del Abedul, llamada así porque
junto a su nacimiento, había un abedul.

El agua nace en roca caliza y no
es muy fina.

Tiene una leyenda que se invento
alguien del pueblo y que fue recogida en
un libro, pero como muchas leyendas no
son ciertas, y esta no lo es.

Sus aguas aprovechadas para re-
gar el Pradón, la Llama y los huertos que
había en su recorrido.

Agua disputada por los dueños
de las fincas de los alrededores, tan ne-
cesaria para sacar el mayor provecho de
ellas.



Las Canteras, una fuente de pie-
dra rosa, que en su tiempo tuvo mucha
importancia, ya que de aquí se sacaba la
piedra para hacer las casas.

En cada casa vemos muestras de
esta piedra, una piedra rosa, en la que
se sacaban dinteles y cantales de puer-
tas, ventanas y portones.

Hay verdaderas vigas y piedras
labradas, que expertos canteros primero
extraían y luego la labraban.





Las Canteras están en una ladera bastante inclinada y sin apenas base de tierra lo que hace que en muchos sitios estén desnudas de vegetación y solo crecen en ellas arbustos y hierbas que con el calor del verano enseguida se agostan.

Dándole un color rosa a la ladera que contrasta con el verde de la escasa vegetación.



La cara verdadera del invierno.

Triste y oscura, pero con su manto blanco dando la sensación de frío, solo con verla.

Es como si el Machadin escupiese el frío al pueblo, quedando un manto blanco de nieve.

Pero esto es natural, después de estos fríos despunta la primavera que transformara el manto blanco de la nieve en verde y alegría.



El Machadin dominando el pueblo ya que por su altura se ve desde cualquier punto del pueblo.

Es el otoño, una paleta de colores donde destacan los ocres, pero con diversos matices y tonalidades.

Mucha vegetación y tupida, en su base y en la cumbre casi desnuda.

.....

Forcada

El valle de la Forcada, impresionante, con varias alturas y varios valles, muchos de ellos cubierto por el roble.

El roble verde en primavera y verano y ocre en invierno y desnudo en invierno.

Este monte alimento a muchos animales domésticos, cada vez menos.

Muchas fuentes y arroyos con su agua cristalina.

Gran cantidad de leña cortada en todos los tiempos, para mantener los hogares calientes en invierno.

Refugio de animales salvajes, donde tienen su guarida.



Por detrás de la Forcada otro valle que sube asta los confines de la propiedad de los terrenos pueblo.

En la foto se ve, lo que se conoce como el Diente de la Puerca.

Un espolón de roca que se levanta para tocar a los cielos.

Mucha vegetación en la ladera de roble tupido y con un verde intenso.



El depósito del agua con nueva tecnología.

Recoge y almacena el agua de la montaña, para dar de beber a los habitantes.

Agua que sale de las entrañas de las montañas, de zona de brezo, muy fina ella y de muy buena calidad.

Y al fondo la Forcada, divisoria natural entre los pueblos de La Majúa y Cospedal.



La Braña



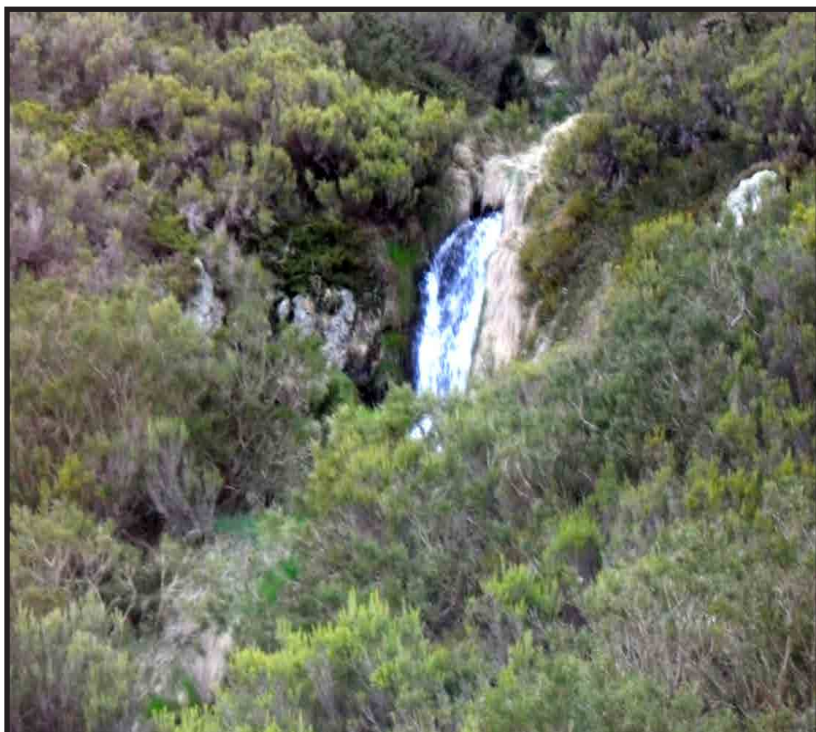
Río a arriba se llega a la Braña.

En el camino tenemos un valle con muchas vegetación, abundando en ella el roble, llamado en la zona carbacho.

También aparecen la urz.

El roble con su color verde intenso y la urz con el violeta de sus flores hacen en el verano un contraste maravilloso.

Es un valle abierto, no muy ancho, donde la base de las dos laderas es el río, coronado por montañas negras.



La Barrancona, limite entre las dos Brañas, la de Abajo y la de Arriba.

Un desnivel considerable entre una y otra y en medio una cascada de agua poco importante.

Ya no hay camino, se ha perdido.

Antaño había un camino por donde los vecinos subían y bajaban los ganados en verano.

Tanto en la de Arriba como en la de Abajo, existían varios corrales para encerrar los ganados por la noche.

Están muy lejos aquellas historias en la que se nos decían que los vaqueros enfriaban la leche de sus vacas en las olleras que había a la bajera de la Braña de Arriba.

O las beceras de las magüetas con su turno rotatorio, que había que atender para cuidar a totalidad de los animales de los vecinos.



La Braña de Arriba, lo mas alto de Cospedal y con la Loma Palomo besando las nubes.

La Loma Palomo, tiene una altura de 2016 m. pero a pesar de su altura es una loma y se puede subir a pie asta su cumbre.

La altura hace que la nieve dure bastantes meses, en sitios donde el sol no da.

Terrenos altos donde se mantienen verdes todo el año.

Lo mas alto sin apenas vegetación, azotado por los vientos y castigado con los neveros.

Aquí llega tarde la primavera y pronto el invierno.

Ablanal

Los avellanales da nombre a la peña, Ablanal.

En ella crecen los avellanales, salvajes, que pena que sea una avellana tan pequeña y que no sea comestible.

Vemos un paisaje con muchos contraste a la derecha la peña, una peña caliza, salpicada de pequeños arbustos y con una gran mata de avellanos, el valle frondoso con matas de roble y a la izquierda montañas que no paran de ascender asta el Machadin.

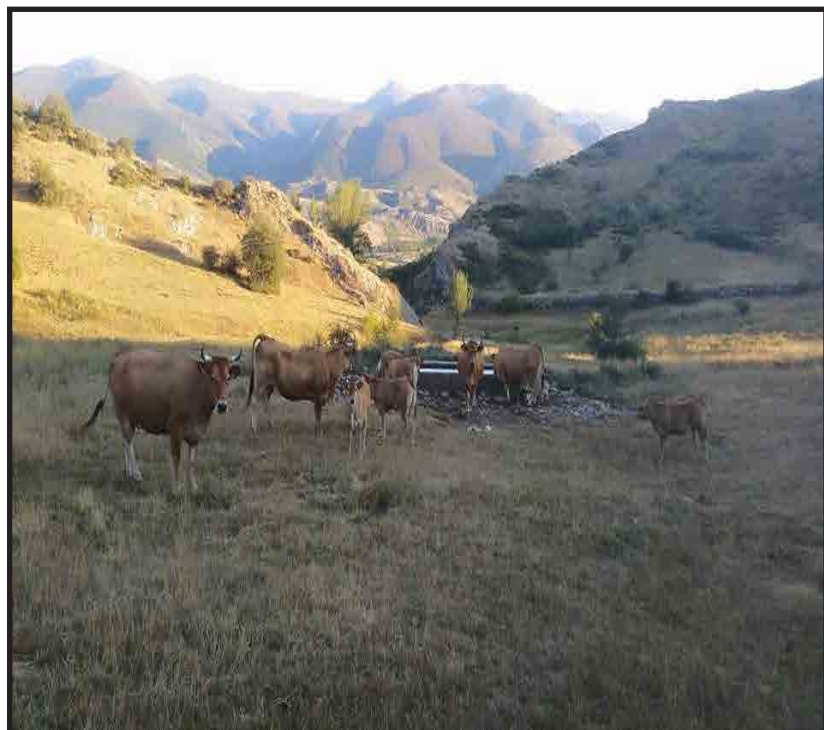
Laderas agostadas por el calor, en agosto, con buenos pastos para el ganado.

Y en el medio la Collada, divisoria entre la Majúa y Cospedal.



En el Chamurgón, allá por los años 80, se hizo un bebedero, el primero en Cospedal, gracias a la colaboración de la Extensión Agraria, donde hoy todavía acuden a beber las vacas, para saciar su sed.

Buenos pastos en este entorno, que antiguamente eran arrendados a los rebaños de ovejas, en verano, hoy en día aprovechados por el ganado del pueblo.



En el medio del valle aparece el Cueto de Valde Román.

Un montículo redondeado y alto de roca caliza.

En su base una fuente, la Fuente de los Pastores, que alimenta un bebedero, unos metros mas abajo de el.

Su nombre viene a significar, Peña del Valle de Román.





A su derecha la Peña del Ablanal con sus avellanos, a su izquierda las laderas que suben hasta la Majada Vieja, por arriba el Juncalón y por debajo el Chamurgón y él, en medio de todos ellos.

Surgiendo de la nada, se pone de puntillas para darse ha ver y hacerse notar.

Al sur con su cara blanca y cortante y al norte mas suave, cubierta de finas hierbas.



Trichera, a la bajera del Chamurgón.

Siempre verde, jaleada de juncos y con un suelo muy húmedo.

A lo lejos se ve una amplia vega terminando en las montañas que definen el limite de Babia por el sur.

Por aquí pasaba el camino hacia la Majúa.

Antiguamente muy transitado hacia el ayuntamiento y también con los carros para traer los frutos de las tierras para las casas.

45



Pazcon

Terreno de paso, común a todos los vecinos del pueblo.

Con numerosos manantiales, lo que le hacen una vegetación verde y llena de juncos, donde las vacas pastaban sus últimos bocados del día, antes de regresar a casa, después de saciar su sed.

Un bebedero para que los animales tengan el agua a su alcance y puedan saciar su sed.

Ubicado en un punto estratégico, en el paso de los animales en su regreso a sus casas.

De reciente construcción, innovación y progreso del pueblo para la comodidad de los animales.



Junto al Pazcon, las tierras de Subcastro.

Tierras que daban un trigo de primera.

Ladera abancalada, de estrechas tiras que se aprovechaban para ararlas y sembrar en ellas, principalmente cereales.

Hoy valiosos pastos para el ganado, con muchas argumas.

Pareciendo un cuento de hadas, pensar que esta ladera se cultivaba.

Cuanto esfuerzo y trabajo para sacar de ella una producción poco abundante, pero de muy buena calidad.



El final del Pazcon, por San Mames.

Espacio común del pueblo, pradera natural que aprovechaban los ganados de los vecinos en común.

Al fondo la Peña de Subcastro y mas arriba la niebla del otoño, no nos deja ver las altas montañas.



Cenares



Cenares, montaña desnuda de vegetación, con arbustos pequeños que en primavera salpican la ladera de verde, prevaleciendo su color ocre.

Mirando al pueblo de reajo, y a sus pies El Riego.

Tierras con poca tierra, especiales para la siembra del centeno.



Los pacerderos de las Llamas y del Riego.

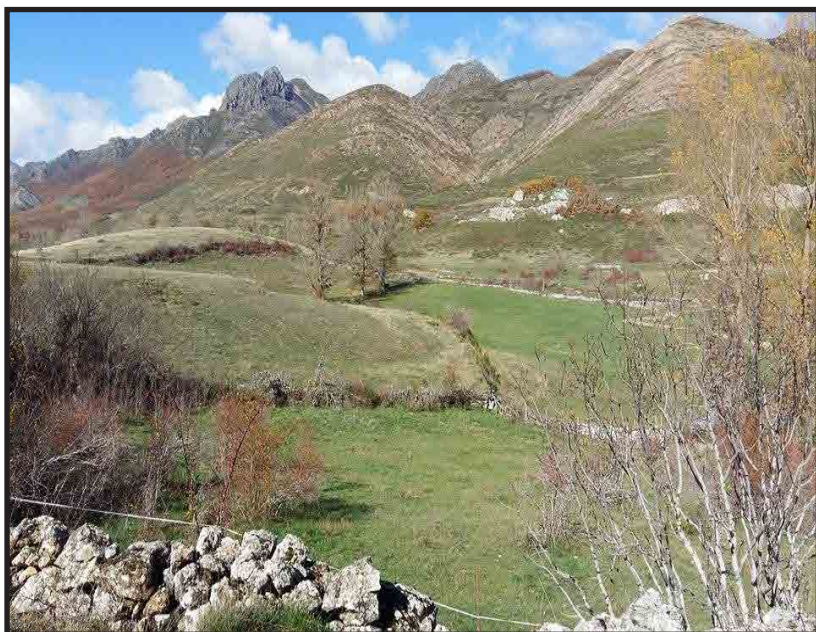
Los pacerderos, se denominan porque son lugares donde pastan las vacas, de secano, y antiguamente no se solían segar.

Verdes en primavera y en otoño pero en verano amarillos por la fuerza del sol.

De excelentes pastos ya que es un terreno calizo.

Las parcelas cerradas con muros de piedra que aunque tengan muchos siglos resisten en pie.

De piedra caliza son los muros, nadie sabe quien los hizo, pero hay están aguantando el paso del tiempo, delimitando las distintas parcelas.



El prado del Riego y los Pandos al fondo.

Los Pandos, especie de loma entre Peña Chana y el camino de Robledo.

Cuanto centeno segado en la antigüedad y ahora que pastos mas buenos para las vacas.

Como cambia el fin y la producción del terreno, pero lo único que queda intocable por el paso del tiempo son los nombres que generación tras generación se repite y no cambian manteniéndose en el mismo lugar.

Los prados de las Llamas, algunos verdes y otros secos porque a ellos no llega el riego.

Prados cercanos al pueblo, pero de difícil acceso, ya que los caminos son estrechos para la maquinaria actual.



Varios

Como en todos los pueblos también hay una pareja de cigüeñas que gozan de buena reputación y alegría en el pueblo por su presencia.

El nido tuvo varias ubicaciones, pero ahora lleva unas décadas en este pino y sus huéspedes están desde febrero a agosto.

Fieles, vuelven todos los años y crían a dos poyuelos que sacan adelante, con la caza de invertebrados de la zona.

El nido cada vez mas grande, ya que cada año aportan mas palos a la estructura, que lo hace mas resistente y confortable.

Mientras una empolla a los huevos, su pareja esta cazando para dar de comer a la del nido, amor reciproco que se mantiene durante sus vidas.



El cerezal de Rosendo del prado de la Cortina.

Un gran cerezal de siempre, de cerezas pequeñas y dulces.

En la primavera bonita estampa de color blanco por su flor, luego en verano con un color verde intenso de las hojas en contraste con el rojo de las cerezas y en otoño rojo por el color de sus hojas hacen de el, una estampa peculiar.

Cuantas cerezas producidas y cuantos pantalones rotos por subir a cogirlas.





El calzado típico y el más confortable para la zona, son con diferencia, las madreñas.

Variante de los zuecos y que se fabrican en Asturias y que todos las han alcanzado.

En todas las casa a la entrada había un sitio reservado para dejarlas y salir en zapatillas para andar por la casa.

Con sus gomas evitaban que se gastara la madera.

Te aislaban de la humedad, del barro, de la nieve y del agua, calzado cómodo y adaptado a las necesidades de la comarca.

Talladas con bonitos dibujos en su frente, que se repiten iguales en todas.



Las yeguas llegan a su gran apogeo, ya que antes también los había pero en menos cantidad.

Ahora ya no se tienen para transportar a las personas, si no que se tienen para la producción de carne.

En estos tiempos se les dan los mejores pastos, no como antes que se tenían que conformar con las sobras de las vacas.

La raza que siempre es la hispano-bretón.

En los terrenos de Babia, dice la leyenda que se capturo el caballo del Cid, Babieca, no sabemos si era de esta raza o era de otra, pero si es cierto que siempre hubo en la zona caballos.



Siempre hubo vacas en el pueblo más o menos, en estos tiempos cada vez menos.

Ellas se utilizaban bien para las labores del campo, bien para la producción láctea o de carne.

Vinculadas a las vidas de los habitantes ya que gracias a ellas sobreviven.

Abierto a la variedad de razas vacunas, no hay una raza que se mantenga pura en el tiempo sino que se mezclan unas con otras, seleccionando las mejores de cada raza.

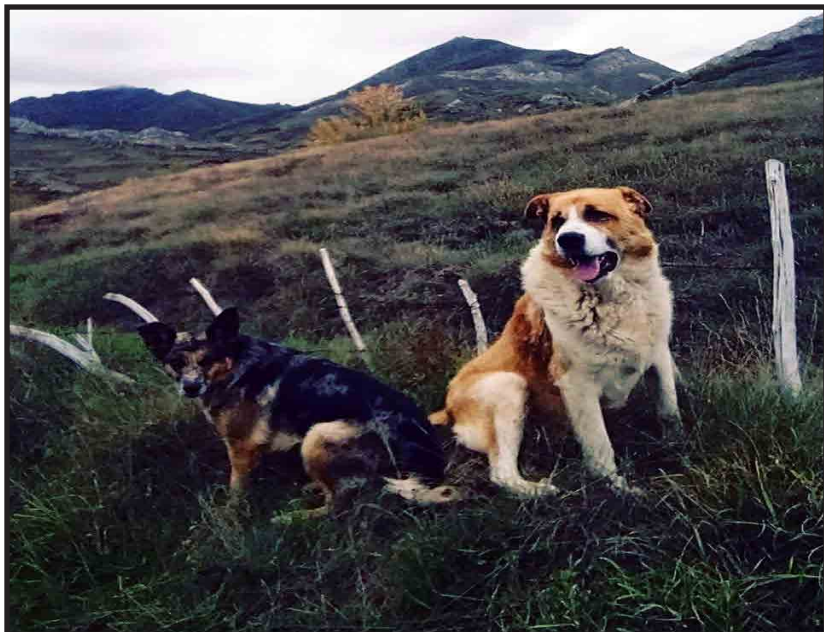
En cada casa había y hay perros, según cuentan el mejor amigo del hombre.

Los careas estaban para ayudar a los pastores a cuidar los animales.

Los mastines para protegerlos de los ataques del lobo.

También los cazadores tenían alguno para ayudarles en la caza.

Abundaban los careas, perros pequeños y ágiles, muy listos que a la voz de sus amos corregían la posición de los animales que estaban fuera de los límites establecidos o ayudaban a reunirlos para conducirlos a sus casas o llevarlos a pastar.



Siempre hubo gallinas.

Los huevos formaban parte de la dieta alimenticia habitual de los vecinos.

Esas pitas pedresas alimentadas con cereales recolectados, principalmente con semental, daban unos huevos muy ricos.

A media tarde se solían oír en los corales pita, pita, pita..... y acudían todas a la voz de su dueña para que esta les echara su ración de cereales.

Siempre en el corral o alrededores de la casa desde el amanecer hasta el atardecer, siempre picando comida y una vez al día iban a poner el huevo al nido y salían cantando, una vez puesto este, en señal del deber cumplido.



Las lagartijas toman el sol encima de las piedras, esperando que se acerque un insecto para comérselo.

No tienen prisa, si no hay peligro pasan mucho tiempo tomando el sol.

Con movimientos rápidos, son muy intranquilas, y nada mas ver un pequeño movimiento a su alrededor se esconden.

Hay toda clase de reptiles, pero estos no son del total agrado de los vecinos.





Los vecinos se han adaptado a las nuevas tecnologías.

Estas ayudan al trabajo diario y hace que este sea mas llevadero.

Los vecinos están a la ultima en tecnologías lo cual les facilita su trabajo.

El trabajo ha cambiado ya no se hacen las tareas que antiguamente se realizaban, ahora se hacen otras distintas de acuerdo con los tiempos.

La maquinaria agrícola supone que con menos mano de obra se hacen mas tareas.



Mojón, señal permanente que se pone para fijar los límites de propiedades o territorios.

Aviso para navegantes, una señal en medio de la nada pero que da el limite del pueblo de Cospedal, si lo sobrepasas, ya no estas en Cospedal.

51

Asta aquí los terrenos de Cospedal, en adelante serán de otro pueblo o lugar en el cual, no voy a entrar.



Esto ha sido todo, un repaso por las imágenes de Cospedal, con el objetivo siguiente:

-Para que él que lo conozca, y este lejos de el, que lo recuerde con nostalgia.

-Para el que no lo conozca, que sepa que hay un lugar que se llama Cospedal y estas son algunas de sus imágenes.

-Para el que vive en Cospedal, no sabe el paraíso que tiene debajo de sus pies.

Bibliografía

Idea y autor

Angel Manuel García Álvarez

Fotógrafos

Angel Manuel García Álvarez

Carlos García Puente

José Álvarez García

Sabino García García

Medios empleados

Escaner

Impresora

Maquina fotográfica digital

Ordenador

Teléfono móvil

Programas informáticos utilizados

Adobe Acrobat

Adobe InDesign

Adobe Photoshop

